

EL

# CABRITO

N.º 141  
APARECE LOS MIÉRCOLES

Santiago de Chile, 14-VI-1944

PRECIO: \$ 1.40



# EL Cabrito

PRECIO:  
EN CHILE: \$ 1.40  
SUSCRIPCIONES:  
Anual \$ 70  
Semestral \$ 35  
Trimestral \$ 18

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

## ¿NO CREES TU QUE... EL LABRADOR TENIA RAZON?

UNA carga, un castigo, un honor y un goce... Si; todo eso, aunque a ustedes pueda parecerle más lo primero que lo tercero, y lo segundo que lo cuarto, si juzgan a lo pequeño... "Aquel que no quiera trabajar —dijo San Pablo—, tampoco deberá comer";

y el apóstol gloriábase de que había trabajado con sus propias manos, y nunca había sido una carga para ningún hombre.

Harto conocida es la historia del viejo labrador que llamó a sus tres ociosos hijos, estando en el lecho de muerte, para comunicarles un secreto de importancia: "Hijos míos —les dijo—, un gran tesoro está escondido en la propiedad que os voy a dejar." El anciano dió una boqueada. "¿Dónde está escondido?" —preguntaron sus hijos a una voz.— "Os lo voy a decir —dijo el anciano—; tendréis que cavar..." mas le faltó el aliento y murió. Inmediatamente los hijos se pusieron a trabajar con palas y azadas los campos abandonados desde hacía mucho tiempo, y dieron vuelta a todo terrón. No descubrieron el tesoro, pero aprendieron a trabajar.

Desde jóvenes todos, a la medida de sus fuerzas, deben trabajar, ya que como dijo el gran poeta norteamericano Longfellow: "Para el edificio que levantamos, está lleno de materiales el tiempo; nuestro hoy y nuestro ayer, son los ladrillos con que edificamos."



### Poema semanal:

## ESPINO

ORO de sol, polen de luz, su cabellera rubia, es la gloria del paisaje pobre del cerro de Coquimbo, que enciendiera de rojo el hierro y de esmeralda el cobre.

Tronco oloroso y duro, cornamenta de ciervo sepultado, tercios leños de rojo corazón, donde reventaba la floración en multitud de sueños.

Penitente obstinado, alienta y medra sobre la cumbre diáfana y huraña, donde osamentas rígidas de piedra rompen la tosca piel de la montaña.

La nervatura se crispó de rabia, piedra y metal se hizo el ramaje adusto, cuando el desierto le negó la savia y al árbol prócer humilló en arbusto.

Cuando duerma olvidado, un noble espino arraigará en mi ardido corazón, levantará en mis brazos ala y trino, florecerá entre espinas mi ilusión.

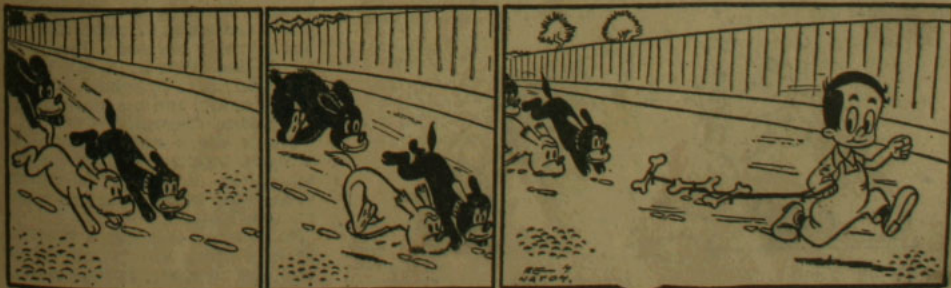
Desde mi rama, el buho solitario lanzará a las estrellas su lamento, y agitaré en las tardes mi incensario, desparramando aromas en el viento.

Alguna vez los cóndores soberbios abatirán en mi hombro su circuito, y bajará a la tierra, por mis nervios, un estremecimiento de infinito.

DAVID PERRY B.

## UNA VEZ PIRULIN...

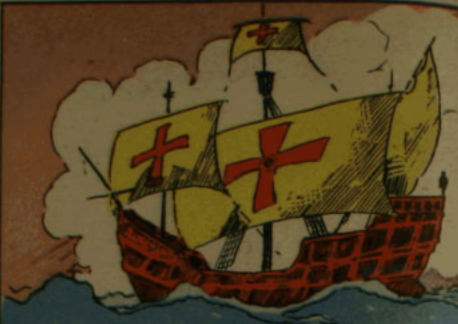
por RENATO





**EL CANAL  
de  
PANAMÁ**

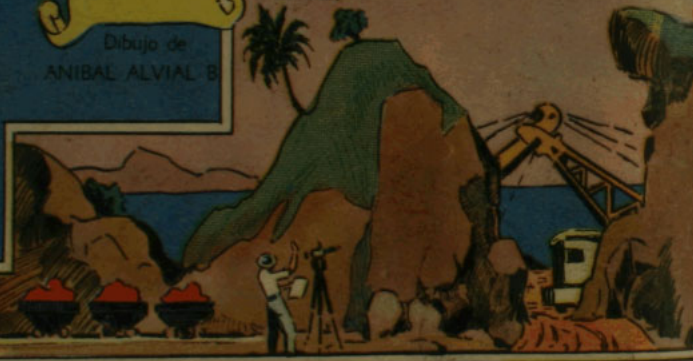
Dibujo de  
ANIBAL ALVIAL B



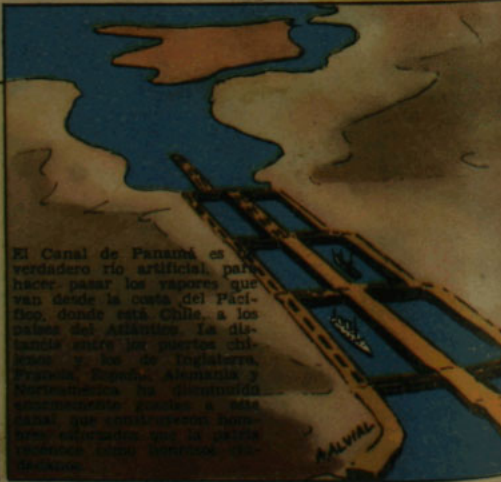
Nada sería tener que stravesario, pues fué esto mismo que hace poco más de 400 años hizo por primera vez Cristóbal Colón, en tres embarcaciones a la vela, descubriendo América; pero los buques modernos, aunque rápidos y tienen máquinas a vapor, demorarían varios meses en tener que dar la vuelta del Pacífico al Atlántico encareciendo los fletes y, por lo tanto, los productos.

Hace como 40 años, los ingenieros comenzaron a hacer un canal inmenso, para unir estos dos océanos en la parte que más se aproximaban, situada, más o menos, en la parte del continente llamado América, al que pertenece Chile. Presentaron enormes y muchas dificultades; una de las principales, el clima; región de calor y de humedad, propicia a la fiebre amarilla, que hizo morir a miles y miles de obreros.

MANES, como ustedes saben, hay muchos en el mundo; pero solamente hay cinco que, por ser muy extensos, se llaman océanos. Las costas de Chile están bañadas a lo largo de miles de kilómetros por uno de ellos, el océano Pacífico. Pero sucede que las costas de los países con que Chile tiene mayor comercio pertenecen a otro océano, el Atlántico.



Hombres incansables en su esfuerzo, procedieron por sanear la región primeramente, antes de poder reanudar el trabajo. Esta tarea duró varios años, pero vencieron, y diez años después, el primer vapor cruzaba de un océano a otro en unas pocas horas a través de este maravilloso canal, llamado de Panamá.



El Canal de Panamá es un verdadero río artificial, para hacer pasar los vapores que van desde la costa del Pacífico, donde está Chile, a los puertos del Atlántico. La distancia entre las costas chilenas y las de Inglaterra, Francia, España, Alemania y Portugal, se disminuye considerablemente.